



## ***Editorial***

El segundo semestre de 2023 ha presenciado una nueva conflagración con un amplio peso geopolítico, de especial importancia debido a su carácter genocida. Durante más de un año, se han producido enfrentamientos entre el gobierno ucraniano y el ruso en territorio ucraniano. En octubre de 2023, el grupo armado Hamas, de origen palestino y con una presencia significativa en la Franja de Gaza, llevó a cabo un ataque "sorpresa" en territorio israelí, resultando en un importante número de bajas civiles y capturas que fueron trasladadas a territorio controlado por Hamas. La respuesta no se hizo esperar, con una serie significativa de bombardeos sobre la ciudad al norte de Gaza, utilizando incluso armas prohibidas como el fósforo blanco. Los ataques desproporcionados del gobierno sionista de Israel han sido recurrentes, recordando la llamada Operación Plomo Fundido que aprovechó geopolíticamente la transición entre el 27 de diciembre de 2008 y el 18 de enero de 2009, durante el cambio de gobierno estadounidense de ese año. Este ataque por aire, mar y tierra resultó en cerca de 1400 víctimas mortales entre la población palestina, con más de 5,000 heridos, en contraposición a 14 israelíes fallecidos, además de los daños en la infraestructura de la Franja de Gaza. El actual ataque israelí, que hasta el momento de redactar este artículo ha cobrado cerca de veinte mil vidas civiles palestinas, de las cuales cerca del 50% son niños, es una tragedia inaceptable. En este momento, no es posible encontrar información verídica sobre esta confrontación en los principales buscadores, sin embargo, otras fuentes indican que incluso la

cantidad de periodistas fallecidos supera enormemente las cifras de otras guerras.

Este genocidio continuado contra el pueblo de Palestina, alcanzando su punto máximo en el ataque en pleno desarrollo del ejército israelí, cuestiona gran parte de los valores y principios que la humanidad ha conquistado en materia de derechos humanos hasta esta etapa de la segunda década del siglo XXI. Todo esto se hace bajo la excusa del derecho a la defensa que alega el gobierno israelí, respaldado por el gobierno estadounidense y el llamado mundo occidental. Aunque es célebre la frase que dice que la primera víctima de la guerra es la verdad, explicando el uso de la desinformación como pantalla para ocultar y justificar las acciones de guerra, la presencia de dispositivos de comunicación celular conectados a internet está cambiando de alguna manera esta realidad. Es responsabilidad de la comunidad internacional y de los organismos de derechos humanos tomar medidas urgentes para detener este baño de sangre y buscar una solución pacífica y justa para el conflicto en Oriente Medio. La impunidad y el silencio cómplice no pueden ser tolerados en un mundo que se proclama defensor de la paz y los derechos humanos.

Es crucial que la sociedad civil, los gobiernos y las organizaciones internacionales presionen para que se establezca un alto el fuego inmediato y se busque una solución negociada que respete los derechos y la dignidad de todas las personas involucradas en el conflicto. La solidaridad con el pueblo palestino es fundamental en estos momentos de sufrimiento y desesperación.

Es necesario que se denuncie y se condene enérgicamente el uso desproporcionado de la fuerza por parte de Israel y se exija el fin de la ocupación y el bloqueo ilegal de Gaza. La comunidad internacional no puede ser indiferente ante el sufrimiento de un pueblo que lleva décadas viviendo bajo la opresión y la violencia.

Esperamos que este editorial contribuya a generar conciencia y movilizar a la opinión pública para exigir el fin de la violencia en Palestina y la búsqueda de una solución pacífica y justa para el conflicto. No podemos permitir que se repitan una y otra vez las mismas atrocidades y que se sigan violando los derechos fundamentales de un pueblo que merece vivir en paz y libertad.

Entretanto, la Revista FACES publica en este número una selección de artículos que abordan temas de gran actualidad, entre ellos la influencia de la inteligencia artificial en la vida humana, con énfasis en su aplicación en las organizaciones productivas y su gerencia. En el primer artículo se explora la incidencia de las teorías de la inteligencia múltiple en la dirección de las organizaciones, mientras que el segundo aborda la gestión gerencial organizacional en el contexto de la era digital. El tercer artículo, desde una perspectiva psicológica, analiza la relación entre los procesos mentales y el aprendizaje efectivo en el ámbito escolar y organizacional.

Los artículos cuarto y quinto presentan una herramienta útil para la investigación en ciencias sociales, conocida como "el cubo de Osorio", que permite examinar un objeto de estudio desde múltiples perspectivas. En esta ocasión, se aplica a la problemática de la Política Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo y la precarización laboral en Venezuela. Los artículos sexto y octavo se centran en el análisis financiero y la gestión de riesgos en pequeñas y medianas empresas, con estudios de caso en Ecuador y México, respectivamente. Mientras el séptimo aborda la categoría asertividad y su influencia en el desempeño laboral.

Por último, se presenta un trabajo que aborda la evolución de las categorías de poder e influencia en las teorías sociales, actualizándolas en el contexto de la sociedad líquida de Zigmund Bauman. La Revista FACES se enorgullece de presentar estos artículos de alta calidad que contribuyen al avance del conocimiento en diversas áreas de las ciencias sociales.

Dr. Angel Emilio Deza Gavidia (Director/Editor)